

22 de mayo

## El Dios de mi salvación

*Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado,  
y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos;  
entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*  
2 Crónicas 7:14

Hace cinco años Nair Molica fue sometida a una cirugía para retirar un cáncer de mama (mastectomía). Ella oró ante los médicos, entregándose a Dios y rogando las bendiciones para todos los profesionales allí presentes. Al final de la oración, respondieron con un amén bien expresivo. La cirugía fue un éxito para honra y gloria de Dios.

Nair decidió seguir el tratamiento de quimioterapia y radioterapia, pero también hizo procedimientos naturales, con la ayuda de una clínica especializada. Así, ella no tuvo los síntomas de malestar, náuseas y mareos típicos.

Después de cinco años, Nair comenzó a sentir algo diferente en la cabeza, hizo una resonancia y recibió el diagnóstico de metástasis craneana: pequeños nódulos malignos en el cerebelo. Debido a los mareos que surgieron Nair se sometió a nuevas secciones de radioterapia. Continuó yendo a la clínica natural y hoy se siente con más disposición como en ningún otro momento. Intensificó su dieta natural, dejó de comer alimentos refinados, huevos y derivados de la leche, adoptando una alimentación totalmente vegetariana.

Cuando volvió a la clínica con los nuevos resultados de los exámenes, los médicos quedaron admirados y dijeron que era un caso atípico. Después de un año la enfermedad no había evolucionado y Nair no sentía más dolores ni los síntomas comunes del cuadro.

Ella reconoce que el Señor preservó su vida para testificar sobre la importancia del evangelio de la salud, que abarca los ocho remedios naturales que Dios dejó para sus hijos, a fin de fortalecerlos para resistir los ataques de Satanás.

Nair aprecia lo que está escrito en los libros de Elena de White, como Consejos sobre el régimen alimenticio, especialmente los ocho remedios naturales. “El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios. Todos debieran conocer los agentes que la naturaleza provee como remedios, y saber aplicarlos” (*El ministerio de curación*, p. 89).

**Nair Molica Pereira**  
Unión Central Brasileña